



Un grupo de científicos detectó ondas cósmicas que suenan como el trino de los pájaros en un lugar inesperado.

Estas ráfagas de plasma, llamadas ondas de coro, se propagan a la misma frecuencia que el oído humano. Cuando se convierten en señales de audio, sus notas agudas imitan los agudos cantos de los pájaros.

Los investigadores ya habían captado tales sonidos en el espacio, pero ahora, percibieron las ondas desde mucho más lejos: a más de 100.000 kilómetros de la Tierra, donde nunca se habían medido antes.

“Esto plantea muchas nuevas preguntas sobre la física que podría ser posible en esta área”, dijo

## Científicos detectan ondas cósmicas que suenan como el trino de los pájaros



Satélites magnetosféricos multiescala de NASA captaron las ondas.

Allison Jaynes, física espacial de la Universidad de Iowa que no participó en el trabajo.

Los científicos aún no están seguros de cómo ocurren las perturbaciones, pero piensan que el campo magnético de la Tierra podría tener algo que ver con ello.

El coro fue captado en antenas de radio durante décadas, por ejemplo, en los receptores de una estación de investigación en la Antártica en la década de 1960. Y naves gemelas —las sondas Van

Allen de la NASA— escucharon los trinos desde los cinturones de radiación de la Tierra a una distancia más cercana que la detección más reciente.

Las notas más recientes fueron captadas por los satélites Magnetospheric Multiscale de la NASA, lanzados en 2015 para explorar los campos magnéticos de la Tierra y el Sol. La nueva investigación fue publicada en la revista Nature.

Las ondas de coro también se han detectado cerca de otros pla-

netas, como Júpiter y Saturno. Incluso pueden producir electrones de alta energía capaces de alterar las comunicaciones por satélite.

“Son una de las ondas más fuertes e importantes del espacio”, dijo el autor del estudio, Chengming Liu, de la Universidad Beihang.

Las ondas de coro recién descubiertas fueron detectadas en una región donde el campo magnético de la Tierra está alargado, lo que los científicos no esperaban. Eso plantea nuevas preguntas sobre cómo se forman estas ondas. “Es muy cautivador, muy convincente”, dijo Jaynes. “Definitivamente, necesitamos encontrar más de estos eventos”.